

El Infinito



La obra invita a reflexionar sobre la inmensidad del universo y la insignificancia humana, sumergiendo al espectador en un espacio oscuro donde las galaxias y nebulosas parecen extenderse infinitamente. A través de una experiencia sensorial, se provoca una sensación de ansiedad existencial, dejando la inquietante pregunta: si el universo nunca termina, ¿dónde estamos realmente?

El Infinito

La obra invita a reflexionar sobre la inmensidad del universo y la insignificancia del ser humano en comparación con el espacio infinito. La idea de lo desconocido, de no saber dónde termina el universo ni qué sucede después de la muerte, provoca una sensación de vértigo, ansiedad y miedo existencial.

La instalación busca sumergir al espectador en esta sensación a través de un espacio oscuro y sin límites visibles, donde la única referencia es un cielo estrellado que parece extenderse para siempre.

Al entrar en la sala, se proyectan imágenes de galaxias y nebulosas en constante expansión, acompañadas por un sonido envolvente que simula la vastedad del cosmos.

Cuanto más tiempo se permanece en la habitación, más intensa se vuelve la experiencia, reforzando la sensación de que el universo es insondable y que la existencia humana es solo un pequeño punto en la inmensidad.

La obra no ofrece respuestas, solo deja al espectador con una pregunta inquietante: *Si el universo nunca acaba, ¿dónde estamos realmente?*

El Infinito



La obra invita a reflexionar sobre la inmensidad del universo y la insignificancia del ser humano en comparación con el espacio infinito. La idea de lo desconocido, de no saber dónde termina el universo ni qué sucede después de la muerte, provoca una sensación de vértigo, ansiedad y miedo existencial.

La instalación busca sumergir al espectador en esta sensación a través de un espacio oscuro y sin límites visibles, donde la única referencia es un cielo estrellado que parece extenderse para siempre. Al entrar en la sala, se proyectan imágenes de galaxias y nebulosas en constante expansión, acompañadas por un sonido envolvente que simula la vastedad del cosmos. Cuanto más tiempo se permanece en la habitación, más intensa se vuelve la experiencia, reforzando la sensación de que el universo es insondable y que la existencia humana es solo un pequeño punto en la inmensidad.

La obra no ofrece respuestas, solo deja al espectador con una pregunta inquietante: *Si el universo nunca acaba, ¿dónde estamos realmente?*